Los miércoles... en Bizancio

II Ciclo de seminarios sobre la Antigüedad Tardía y el mundo bizantino

Reconocido por los programas de doctorado en Estudios del Mundo Antiguo (UCM) y en Historia y Arqueología (UCM)



Inscripción para certificado: jsignes@ucm.es

Conferencia inaugural del ciclo:

12 de Noviembre, 17.00: Filippo Ronconi:
Book History and Social Change: Materiality as a Reflection of Deep Historical Transformations.
Universidad Carlos III, Salón de Grados del Campus Puerta de Toledo, Ronda de Toledo 1

Las demás conferencias tendrán lugar a las **18.00** un miércoles de cada mes en el salón de actos de la Biblioteca José Luis Sampedro, Calle Felipe el Hermoso 4 (Chamberí):

9 diciembre: Francesca Caponi
Homero en Bizancio: la Ilíada de Konstantinos Hermoniakos y su tiempo

Las vicisitudes del ciclo troyano gozaron de una extraordinaria fortuna en la Edad Media griega. Junto a la vasta producción erudita y exegética florecida en torno a los poemas homéricos –convertidos, además, en textos didácticos–, circulaban diversas obras narrativas en griego vulgar que reelaboraban la historia de la guerra de Troya de manera libre y original. Un caso emblemático se registra en la primera mitad del siglo XIV en el Despotado de Epiro: el déspota de origen italiano Juan II Orsini y su esposa Ana Paleóloga encargaron al poeta de corte Konstantinos Hermoniakos una reescritura en versos octonarios de los hechos de Troya. Transmitida por tres manuscritos, dividida en veinticuatro rapsodias y conocida como Ilíada, la

obra no solo simplifica la Ilíada de Homero en el plano lingüístico, estilístico y de contenido, sino que amplía sus límites cronológicos, narrando el conflicto completo desde sus causas hasta su conclusión. Asimismo, Hermoniakòs adapta el relato a los usos de su época, profundamente influenciada por la penetración latina en Oriente tras la Cruzada de 1204. De este modo, emerge un texto rico en elementos de la cultura medieval, tanto bizantina como occidental, como lo demuestran el amplio espacio dedicado al amor cortés y a las justas caballerescas, el uso de topónimos marcadamente medievales y la importante presencia de la religión cristiana. Lejos de ser «el texto más feo que jamás se haya escrito» –como lo etiquetó su primer editor en 1890–, la obra se configura como una actualizada y consciente reescritura de los hechos de Troya y, tal como se ilustrará en esta ponencia, nos ofrece una visión significativa del Epiro en el siglo XIV.

20 enero: Paula Caballero:
Amuletos y salud femenina en el mundo bizantino.

Durante sus mil años de historia, el Imperio bizantino desarrolló una tradición médica que, continuando su herencia grecorromana, integró elementos cristianos y orientales, a la vez que institucionalizó el cuidado de la salud mediante la creación de hospitales. Paralelamente, las mujeres bizantinas recurrieron al uso de amuletos, herederos de tradiciones antiguas adaptadas al contexto cristiano, para proteger su cuerpo y su salud. La finalidad de esta conferencia será examinar estos artefactos empleados por las mujeres bizantinas para aliviar afecciones como la dismenorrea, favorecer la fertilidad o proteger el embarazo y el parto. Se analizarán su función protectora y apotropaica, el papel social de estas prácticas y el rol de la mujer como agente activa en la gestión de su cuerpo y su entorno. Para comprender la eficacia simbólica de estos objetos, se examinará su evidencia material, argumentando cómo la escritura (letras, palabras, nombres sagrados, símbolos y fórmulas religiosas), en combinación con el soporte y la iconografía, desempeñaba un papel fundamental en la performatividad del amuleto. Este análisis ofrecerá una visión general del lugar que estos objetos ocupaban en las prácticas de salud del mundo bizantino, acercándonos a una dimensión poco conocida e íntima de la experiencia femenina: las estrategias empleadas por las mujeres bizantinas para proteger y cuidar su propio cuerpo.

17 febrero: Javier Arce
Ornamenta civitatis: *la decoración con spolia de Constantinopla, la "Nueva Roma".*

Cuando Constantino fundó la ciudad que lleva su nombre, Constantinopla, en el 324, tenía el proyecto de que fuera una ciudad igual a Roma y a las grandes urbes del Asia Menor del imperio (Afrodisias, Efeso, Perge, Apamea…). Para conseguirlo, el ornato y decoración de sus edificios y avenidas tenía que ser digno de su rango y ser superior o igual a todas ellas. Para ello, organizó un plan para adornar a la ciudad con estatuas y ornamenta de muchas localidades y santuarios de Grecia, Asia Menor y las islas del Egeo. La conferencia trata de analizar cómo se llevó a cabo este proceso y cuál fue su significado.

3 marzo: Fernando López Sánchez

La Schola Palatina del siglo V y el oro de Constantinopla

A principios del siglo V, Honorio y sus generales poseían notables reservas de oro acuñado, con las cuales podían organizar operaciones militares bien financiadas, siempre a partir de Roma o del norte de Italia. La reserva áurea honoriana, sin embargo, parece haberse secado completamente para cuando el imperio de Occidente llegó a los acuerdos de reparto de tierras con los visigodos en los años 416-418. En adelante, no obstante, y para compensar, se estableció un flujo continuo de oro desde Constantinopla hacia Italia, y desde allí hacia el centro y norte de Europa. Para descifrar este flujo, todo investigador moderno necesita comparar los cuños de las monedas de oro diseminadas en áreas muy concretas dentro y fuera de los límites del imperio romano. Hallazgos italianos recientes como el tesoro de Como, descubierto en 2018, con 1000 sólidos, y algunos otros objetos de oro, de entre finales del año 472 y principios del 473 d. C., o el de San Mamiliano, descubierto en 2004 (tpq 477), con 498 sólidos, son claves para entender estos mecanismos de diseminación de oro acuñado en Europa. Muestran, además, como las Scholae Palatinae italianas, acantonadas en lo fundamental en la llanura del Po, fueron pagadas con oro bizantino. Estas Scholae tuvieron un papel histórico aún no suficientemente valorado. Fueron, de hecho, las fuerzas que mantuvieron al imperio romano de Occidente en pie durante las dos décadas de prórroga que se extienden entre la muerte de Valentiniano III (455) y el año 476.

14 abril: Miriam Urbano Ruiz

Grandes nombres de Bizancio: Himnos, música y piedad popular en Bizancio

¿Cómo sonaba Bizancio? ¿Quién escribía los poemas que acompañaban las grandes celebraciones religiosas? ¿Cuáles eran los temas predilectos del público asistente? En este seminario se recorrerá la historia de la himnografía bizantina, uno de los géneros más destacados del cristianismo oriental. Se descubrirá cómo y de dónde nacieron los himnos cristianos, cómo evolucionaron a lo largo de los siglos y quiénes fueron algunos de los autores más destacados, responsables de crear textos concebidos no solo para la lectura, sino para su canto o declamación en la liturgia, donde desempeñaron un papel fundamental en la expresión de la fe y la piedad popular. Se trata de un viaje por la literatura, la música y la espiritualidad de Bizancio a través de las voces que dieron forma a su tradición.

12 mayo: Sirun Grigoryan (con la *cátedra armenia* de la UCM):

Armenia y Bizancio entre la comunión y el conflicto (siglos V-X).

Las relaciones entre Armenia y el Imperio bizantino reflejan la complejidad política, religiosa y cultural que caracterizó al Mediterráneo oriental. A lo largo de los siglos V al X, ambos espacios mantuvieron vínculos marcados por una constante alternancia entre la cooperación y el enfrentamiento. La proximidad geográfica, los intereses políticos compartidos y una intensa circulación de personas, ideas y tradiciones favorecieron el desarrollo de estrechos contactos diplomáticos, militares y eclesiásticos. Al mismo tiempo, las controversias cristológicas y las transformaciones del contexto geopolítico dieron lugar a episodios recurrentes de tensión y conflicto. Esta conferencia ofrece un recorrido por algunos de los principales hitos que marcaron la evolución de estos vínculos. A partir del análisis de fuentes griegas, armenias y latinas, se intentará poner de manifiesto que las relaciones entre Armenia y Bizancio no pueden entenderse en términos de una evolución lineal hacia la ruptura o la integración, sino como un proceso dinámico de negociación política, religiosa y cultural que desempeñó un papel fundamental en la configuración del Mediterráneo oriental medieval.